

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE
PATRIMONIO NACIONAL
José Rodríguez-Spiteri y Palazuelo

ENTREGA DEL XXII PREMIO REINA SOFÍA

DE POESÍA IBEROAMERICANA

Con la venia de Vuestra Majestad:

Passados dez anos sobre a atribuição do Prémio Rainha Sofia a Sofia de Mello Breyner e, quase volvidos vinte anos, a João Cabral de Melo Neto, a poesia em lengua portuguesa, volta a echar neste Salón de Columnas.

Señora, **con la decisión del Jurado de otorgar este galardón a Nuno Júdice el adjetivo que califica y determina este Premio –“Iberoamericana”- adquiere en esta tarde sentido pleno.** La poesía es puente, a través del espacio y del tiempo, entre las personas. Leer es compartir el espacio ideal que el verso crea.

Señora, las ninfas **“as Tágides minhas” a las que invocaba Camoens, han emergido esta vez allí donde “o Tejo”, en estuario y majestuoso, se agranda y abre generosamente al océano que baña continentes que**

hablan iguales idiomas y dan fruto: la poesía iberoamericana, explicitada en lenguas hermanas, románicas, surgidas del mismo tronco latino.

El *Tejo* y Lisboa. **“A emoção das palavras”**. Lisboa, menina e moça; rincón de café; azul, amarillo y blanco; lugar mágico de llegada y partida, fundada por el Ulises mítico, del que recibió su nombre. Don Miguel de Cervantes no olvidó nunca su corta estancia en la capital portuguesa y, cuando el grupo de peregrinos que protagonizan su novel *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* abandona las peligrosas aguas del norte europeo y toma tierra segura en Lisboa, el español Antonio explica a su bárbara esposa Ricla las excelencias de aquella ciudad *en donde se descargan las riquezas del oriente y desde ella se reparten por el universo.*

Esta tarde, Señora, esas riquezas, transmutadas en versos limpios y armoniosos, han llegado, remontando o Tejo río arriba, a este Palacio de Oriente para enriquecer el acervo poético universal y el fondo emocional de cada uno de nosotros, pues el sentimiento es siempre el elemento primigenio de toda la lírica.

Desde la orilla ibérica de la poesía iberoamericana, Nuno Júdice ha escrito poemas de clasicismo depurado y reflexivo. En él se han mezclado los hilos de la tradición lírica sabia, entrecruzados en tupida urdimbre: huellas de Camoens, de Pessoa, de Borges, de muchos poetas hispanoamericanos, franceses, ingleses... Asimiladas todas las influencias, elaborados todos los elementos según su privativo modo artístico, la poesía de Nuno Júdice brota, como el propio galardonado ha explicitado, a partir de imágenes concretas sobre ciudades, naturaleza, recuerdos de la memoria, historias personales, situaciones humanas.

Naturaleza y paisaje, la belleza de un mundo gozado o sufrido, pero siempre personalmente vivido. Poesía que explora las galerías del alma, como diría don Antonio Machado, subrayando los contrastes entre la razón y el deseo, entre la visión objetiva del mundo y el enfoque personal del poeta, comprometido con la realidad y las complejas disfunciones sociales de nuestro crítico presente. En su poesía, la sociedad presente se enfrenta con los fundamentos de su ser, con su palabra primera. **El poema es mediación entre la sociedad y aquello que la fundamenta.**

Las palabras de Nuno Júdice son las de su sociedad, como las de Homero lo fueron de la suya. Toda palabra, como escribió Octavio Paz, implica dos: la del que habla y la del que oye, o lee. El universo verbal de un poema no está hecho de los vocablos del diccionario, sino de los de la sociedad de la que surge. **Nuno Júdice no es un hombre rico en palabras muertas, si no en voces vivas, personales**, enraizadas en el lenguaje común que el poeta ha universalizado. Para él, **fragar poesía es penetrar con hondura en el corazón humano y social; siempre experiencia vital y experiencia de poetizar lo vivido.**

Gracias a su poesía, el lenguaje alcanza su estado original. En primer término, sus valores plásticos y sonoros, en muchas ocasiones desdeñados por el pensamiento; después, los afectos; y, al fin, los significados. **La poesía del galardonado, Señora, es tiempo que encarna un momento social e histórico concreto, un aquí y ahora elevados a la categoría de absolutos transfigurados por su arte y su palabra.** Cada poema suyo es una posibilidad abierta a todos, cualquiera que sea su temperamento, su ánimo o su disposición. **Su poesía revela este mundo, pero también crea otro.** Cada poema es único, irreductible e irrepetible.

Majestad, con la decisión del Jurado de otorgar el Premio Reina Sofía en su XXII edición a don Nuno Júdice se reconoce la labor constante de quienes hacen de lo cotidiano un culto a la belleza, a las palabras y a la sensibilidad. Patrimonio Nacional, junto a la Universidad de Salamanca, bajo Vuestro Real Patronazgo, dan pleno cumplimiento en este acto a su vocación filantrópica, impulsada con firmeza y tenacidad por la Corona.

Señora, finalmente, Nuno Júdice, al recibir de Vuestras manos este Premio, se eleva a la categoría de los grandes, que en portugués o en español, han sabido crear horizontes inmateriales de belleza y emoción.

Muito obrigado, Professor Nuno Júdice por esta “cartografia de emoções” traduzida em palavra.

Muito obrigado, Majestade, pelo apoio continuamente reiterado.